

Proyecto Iberoamericano de Divulgaci3n Científica Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

LAS AVENTURAS DEL REY DE LOS PÁJAROS

Josep del Hoyo lleva 37 años de su vida dedicados a la observaci3n de aves. De día, de noche, en fines de semana, en vacaciones. Ha recorrido 111 países persiguiendo el rastro de los más extraños ejemplares por los cinco continentes. Autor de la enciclopedia ornitológica más importante del mundo, referencia mundial en la materia, ha recibido este año el premio SOE de Investigación de la Sociedad Geográfica Española. Nos fuimos con él a ver... pájaros.

Por JOSEBA ELOLA
FOTOGRAFÍA DE ALBERT JODAR

José del Hoyo es un hombre con pájaros en la cabeza. Pájaros, pájaros, miles de pájaros. Se lo dicen públicamente el pasado mes de febrero, cuando le entregaron el premio de investigación de la Sociedad Geográfica Española, en Madrid, y no hay más que darse un paseo con él por la ciudad, o por el campo, para comprobarlo. Se dice que tiene decorada una suerte de antena virtual que le hace conectar automáticamente con las aves en cuanto alguna sobrevuela su testa.

«Ciudad del «ochelna».

El mundo, de pronto, se detiene para Del Hoyo. Por un instante se podría pensar que nos sucede a algún peliño por entre caminos que recorremos en esta mañana matutina del mes de abril, en pleno delta del Llobregat, a no más de diez minutos de Barcelona, muy cerca del aeropuerto Prat. Pero no, no hay peligro. Simplemente, ha cantado un pájaro raro de vez y poco incompensadamente, el mundo se para.

Del Hoyo se curva ligeramente. Aguzar el oído.

«Es una tarabilla. Silencioso y atento, el ornitólogo y editor se desplaza lentamente, sigilosamente, midiendo sus pasos. Lleva una mochila de camuflaje a la espalda, el pesado reposte de su cámara de vídeo, apoyado en sus hombros, un par de prismáticos colgados de su cuello. Su mirada busca entre los luncos a ver si aparece por algún lado ese pequeño pájaro de pecho amarillado y rostro rojo que hace «che», su característico sonido. Ni rastro de la tarabilla.

Discurrir sin avies e flics: veles, no tanto. Y eso que estamos con un hombre que, a sus 67 años, ha visto 2700 especies distintas de aves (de las más de 10.000 que existen).

REFERENCIA: 2ACH161

Los desafíos ambientales

Abejaruco filipino
Merops americanus
Filipinas



LAS AVENTURAS DEL REY DE LOS PAJAROS

Josep del Hoyo lleva 37 años de su vida dedicados a la observación de aves. De día, de noche, en fines de semana, en vacaciones. Ha recorrido 111 países persiguiendo el rastro de los más extraños ejemplares por los cinco continentes. Autor de la enciclopedia ornitológica más importante del mundo, referencia mundial en la materia, ha recibido este año el premio SGE de investigación de la Sociedad Geográfica Española. Nos fuimos con él a ver... pájaros.

POR JOSEBA ELOLA
FOTOGRAFÍA DE ALBERT JODAR

J

Josep del Hoyo es un hombre con pájaros en la cabeza. Pájaros, pájaros, pájaros, miles de pájaros. Se lo dijeron públicamente el pasado mes de febrero, cuando le entregaron el premio de investigación de la Sociedad Geográfica Española, en Madrid, y no hay más que darse un paseo con él por la ciudad, o por el campo, para comprobarlo. Se diría que tiene desarrollada una

suerte de antena virtual que le hace conectar automáticamente con las aves en cuanto alguna sobrevuela su testa.

—¡Cuidado!— exclama.

El mundo, de pronto, se detiene para Del Hoyo. Por un instante se podría pensar que nos acechara algún peligro por estos caminos que recorremos en esta nublada mañana del mes de abril, en pleno delta del Llobregat, a las afueras de Barcelona, muy cerca del aeropuerto del Prat. Pero no, no hay peligro. Simplemente, ha cantado un pájaro raro de ver y poco importa lo demás, el mundo se para.

Del Hoyo se curva ligeramente. Aguza el oído.

—Es una tarabilla.

Silencioso y atento, el ornitólogo y editor se desplaza lentamente, sigilosamente, midiendo sus pasos. Lleva una mochila de camuflaje a la espalda; el pesado trípode de su cámara de vídeo, apoyado en sus hombros; un par de prismáticos cuelgan de su cuello. Su mirada busca entre los juncos a ver si aparece por algún lado ese pequeño pájaro de pecho anaranjado y vuelo veloz que hace *chac-chac*, su característico sonido. Ni rastro de la tarabilla.

Escuchar a las aves es fácil; verlas, no tanto.

Y eso que estamos con un hombre que, a sus 60 años, ha visto 7910 especies distintas de aves (de las más de 10.000 que existen). →



Un estudioso que, en buena lógica, tendría que haber nacido en Reino Unido, meca de los *birdwatchers*, de los observadores de aves, lugar del mundo donde el ornitólogo es más que reverenciado. Pero Del Hoyo nació en Barcelona y se crió en el barrio del Guinardó, cerca del hospital de San Pablo, en el seno de una familia de clase media. Su temeraria e iluminada apuesta editorial, el *Handbook of the Birds of the World* (HBW), primer manual que ilustra todas las especies del mundo, le ha convertido en una autoridad a escala internacional.

“Cualquier ornitólogo serio del mundo le conoce y le respeta”, afirma sin dudarlo, en conversación telefónica desde Londres, Robert Prys-Jones, responsable de las colecciones de aves del Museo de Historia Natural (NHM) de Tring (a 48 kilómetros de Londres), una de las dos *catedrales* de la ornitología –junto al American Museum of Natural History de Nueva York–; un espacio al que Del Hoyo ha acudido más de quince veces para llevar a cabo su titánico trabajo de investigación, el que le ha convertido en referencia mundial,

la mayor enciclopedia de aves que existe en el mundo, empresa que acometió en el año 1989, esa por la que le miraron como si fuera un lunático, su gran hazaña, su gran legado.

Viendo los 17 volúmenes que conforman el HBW alineados sobre la librería de su despacho, uno toma conciencia de la magnitud

book recoge las distintas nomenclaturas de las aves, descripción de familia, estado de conservación, bibliografía científica asociada... “Nació de su obsesión de coleccionista”, relata Jordi Sargatal, ornitólogo, compañero de largos viajes y uno de los dos socios (el tercero es Ramón Mascort) que Del Hoyo tiene

“Cualquier ornitólogo del mundo le conoce y le respeta”, dice Robert Prys-Jones, del Museo de Historia Natural de Tring, ‘catedral’ de las aves

del trabajo. Más de 1.000 fotografías, 300 autores y 40 artistas han contribuido a construir esta magna obra de la que él ha sido el impulsor. Del Hoyo, de hecho, enfatiza el carácter colectivo del proyecto.

Dotado de magníficas ilustraciones que representan a las aves y de mapas, el *Hand-*

en la editorial Lynx, el brazo ejecutor de su gran sueño.

Los británicos reaccionaron con escepticismo cuando, recién arrancados los años noventa, oyeron que había un español bastante desconocido que se aprestaba a presentar un proyecto que parecía, sencillamente, imposi-



ble: un tratado que recogiera de forma rigurosa todas las especies de aves que hay en el mundo. Del primer volumen, publicado en 1992 y dedicado a especies bien conocidas como patos y cigüeñas, se vendieron 3.000 copias.

Nadie se había atrevido a embarcarse por aquel entonces en una obra de tamaño ambición. Existía el *Birds of the Western Palearctic*, que recogía a las aves del norte de África y Europa, sí, pero nada como lo que pretendía Del Hoyo. Las reseñas hicieron que el segundo volumen, dedicado, entre otras, a las aves de presa, triplicara las ventas hasta los 9.000 ejemplares. Veinticinco años más tarde, el HBW ha facturado más de 240.000 volúmenes.

Lynx Edicions, ubicada en Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), está enclavada en medio de un frondoso jardín. Hay 13 higueras, dos cerezos, un albaricoque y un kaki para atraer pájaros. Las vistas del despacho de Del Hoyo no pueden ser más verdes. El ornitólogo catalán se sienta frente a su ordenador. Busca en su propia página web un vídeo; el de una de las más de 5.000 especies que ha →



DOBLE PÁGINA ANTERIOR **Día de observación.** Desde hace casi cuatro décadas, Josep del Hoyo recorre el mundo en busca de aves. Siempre pertrechado con su kit completo: prismáticos, guía de campo, libreta para apuntar y cámara de vídeo.

EN ESTA DOBLE PÁGINA **El delta del Llobregat.** En estos humedales cercanos a la Barcelona natal del ornitólogo (arriba), los cantos de los pájaros se mezclan con el ruido de los aviones que aterrizan en el aeropuerto del Prat.



filmado a lo largo de todos estos años, algo insólito –“que se sepa, nadie ha hecho algo así”, dice, modesto–; una fiebre que empezó en 1998 y se desató a partir de 2002. Hasta entonces hacía fotos.

En pantalla, sobre la copa de un árbol, un pájaro de pico curvado y patas naranjas sobre una rama. Este es tan solo uno de los 26.974 clips que ha subido a su web. “Es una grabación superemotiva”, avisa.

Está amaneciendo en la selva. Es el llamado *dawn chorus*, el coro del amanecer, el momento en que los pájaros despiertan y empiezan a cantar. Sobre una rama, majestuoso, un ibis gigante (*Pseudibis gigantea*), ave de casi un metro de altura, especie que ocupa el número uno en la lista de las 100 aves más

rojo, de los noventa; amarillo para los 2000; naranja para la presente década. En total ha visitado 111 países.

Emplea unos tres meses al año, de media, a viajar; incluido el de vacaciones, que siempre dedica a ir a ver pájaros –durante años, acompañado de su mujer y sus dos hijas–. “Ya que vivo de los pájaros, tendré que ver dónde viven ellos”, bromea. “Los pájaros son el esca-parate de la naturaleza”.

Su periplo vital-profesional está plagado de aventuras y momentos emocionantes. El viaje de agosto de 2004 a la selva en Perú, cuando fueron a observar la tangara golinaranja, y su expedición se vio rodeada por 15 guerreros en la reserva indígena de los indios araguaya; o el que hicieron a México a principios de los

No se atrevió a ponerse en las manos de un chamán –“me hubiera estirado los dedos a lo bestia”, estima Del Hoyo– y transcurrieron cuatro días hasta que lo atendieron. Ruptura con luxación completa.

Habían acudido a Papúa Occidental para observar a los pájaros más bellos del planeta: las aves del paraíso; familia cuyo proceso evolutivo en un ambiente con alimento ilimitado y sin enemigos ha conducido a cotas impensables de belleza.

Los machos aves del paraíso se dedican a desplegar sus bellas alas y otras plumas ornamentales en el cortejo; se cuelgan de las ramas boca abajo y abren su plumaje espectacular. “La vida de los machos está centrada en exhibirse”, explica. Existen 45 especies en el planeta. Dos en Molucas del Norte, dos en Australia y el resto en Nueva Guinea. En el siglo XVII predominaba la creencia de que estos animales vivían en el cielo y, cuando morían, caían sobre la tierra directamente desde el paraíso.

“Josep es el ornitólogo con más conocimientos del mundo”, se aventura a decir su socio, Sargatal, “es una guía ambulante, se acuerda de todos los nombres, de las especies. Es muy obsesivo, sobre todo filmando. Ya puede llover, nevar, que ahí está él, todo el rato, con su cámara, dispuesto a filmar lo que pille”.

Josep del Hoyo planta su cámara de vídeo, una Panasonic GH4, en medio del observatorio ubicado en la maresma Remolar Filipines. Hoy toca día de observación y estamos en pleno delta del Llobregat. Ataviado con su forro polar gris, su pantalón de aventura marrón y sus náuticos, también marrones, lleva el kit de observación completo: los prismáticos, la guía de campo, la libreta para apuntar y la cámara de vídeo. En medio del humedal, tarros blancos, ánsares comunes, flamencos y ánades azulones comen y duermen ajenos a la presencia de siete aficionados a la fotografía apostados en esta cabaña de madera. Todos ellos, hombres de más de 50 y 60 años, cámara al cuello. “También existen bastantes subespecies de observadores: fotógrafos y *pajare-ros*”, dice con media sonrisa Del Hoyo.

“Pelea, pelea”, avisa uno de ellos. Los siete se movilizan, empuñan la cámara, enfocan. Pero la trifulca es poca trifulca, todo vuelve a su curso. Tranquilidad, paz, ligera bruma, cielo nublado. Los cantos de las aves se funden con el lejano rugido de los aviones que aterrizan en El Prat. →

Ha filmado a más de 5.000 especies con su cámara de vídeo. Emplea tres meses al año a viajar; incluido el de vacaciones, que siempre dedica a ver pájaros

singulares y amenazadas del planeta según la Sociedad Zoológica de Londres.

Del Hoyo recuerda perfectamente el momento en que captó esta imagen histórica. Fue el 7 de marzo de 2011. Ya en los noventa, el ibis gigante estaba considerado como una especie probablemente extinguida. Y allí estaba, en aquella mañana brumosa al norte de Camboya, un majestuoso ibis gigante posando para él.

Viajó al país asiático acompañado de su amigo y socio Sargatal. Recuerda que ese día se levantaron a las tres de la madrugada para llegar a la selva antes del amanecer. A las cuatro estaban frente a un árbol, apostados, atentos.

Estuvieron dos horas quietos. Esperando el momento. Con las primeras luces, Josep del Hoyo comenzó a grabar. Y ahí estaba el ibis. El ave emitió su característico canto, que, más que canto, parece un rugido. “Cuando tomé esta imagen, mi corazón estaba taquicárdico”.

Del Hoyo ha recorrido medio mundo buscando pájaros. Un gigantesco mapamundi perforado con chinchetas, ubicado en la segunda planta del sello editorial, da fe de ello. Las chinchetas de color azul son las de los viajes de los años setenta-ochenta; las de color

noventa, para ver a la coqueta de Guerrero, y 20 tipos subidos a una tanqueta, como en las películas de Pancho Villa, les obligaron a bajarse del coche a la salida de una curva. Situaciones ambas que fueron superadas dialogando y siguiendo consejos de las poblaciones locales.

En algunos casos, los viajes dejaron cicatrices. Una de ellas corona el dedo meñique de su mano derecha. Corresponde a aquel periplo por la Papúa Occidental que realizó en 2008, también junto a su socio Sargatal. “Uno de los más duros que hemos hecho”, recuerda su amigo. Estuvieron allá 30 días, subiendo y bajando valles. Tan solo durmieron en una cama tres o cuatro noches.

Un día, perdidos en el corazón de Nueva Guinea, cuando acababan de hacerse una foto con unos nativos ataviados con camisetas del Real Madrid, bajaban por una cuesta empinada, por una ladera, en una zona de rocas verticales, cuando, de pronto, Del Hoyo estuvo a punto de caer por un barranco. Su amigo Jordi, de manera instintiva, le agarró por los dedos.

–¡Me has roto los dedos! –exclamó Del Hoyo.

–¡Sí, pero te he salvado la vida! –respondió Sargatal.



Turaco carinegro
Corythaixoides leopoldi
Uganda, Ruanda, Burundi,
Kenia, Tanzania, Zambia



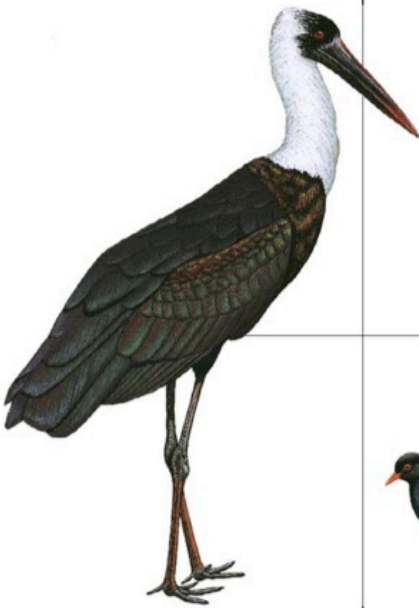
Colibrí noble occidental
Oreonympha albolimbata
Andes peruanos



Carraca indochina
Coracias affinis
Sureste asiático



Cáiao crestiblanco oriental
Horizocerus cassini
Nigeria, Uganda, Angola



Cigüeña lanuda africana
Ciconia microscelis
África tropical

NUEVAS ESPECIES
Hay 462 subespecies que han 'ascendido' a especies en los últimos 15 años. Aparecen reflejadas en la llamada 'Illustrated Checklist of the Birds of the World' ('Lista ilustrada de las aves del mundo'), la obra con la que Josep del Hoyo decidió ampliar los 17 volúmenes de la enciclopedia que impulsó, el 'Handbook of the Birds of the World'. He aquí 13 de ellas.



Pito de Sumatra
Picus dedemi
Sumatra (Indonesia)



Paloma faisán cuelliblanca
Otidiphaps aruensis
Islas Aru (Indonesia)



Chorlito maorí de Isla Sur
Charadrius obscurus
Isla Stewart (Nueva Zelanda)



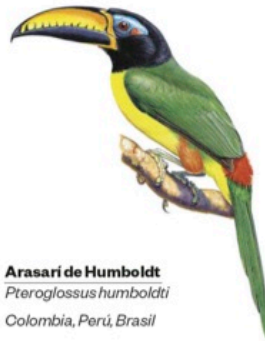
Pavón de Belém
Crax pinima
Noroeste de Brasil



Lorito rubio occidental
Pionites xanthomerus
Perú, Bolivia, Brasil



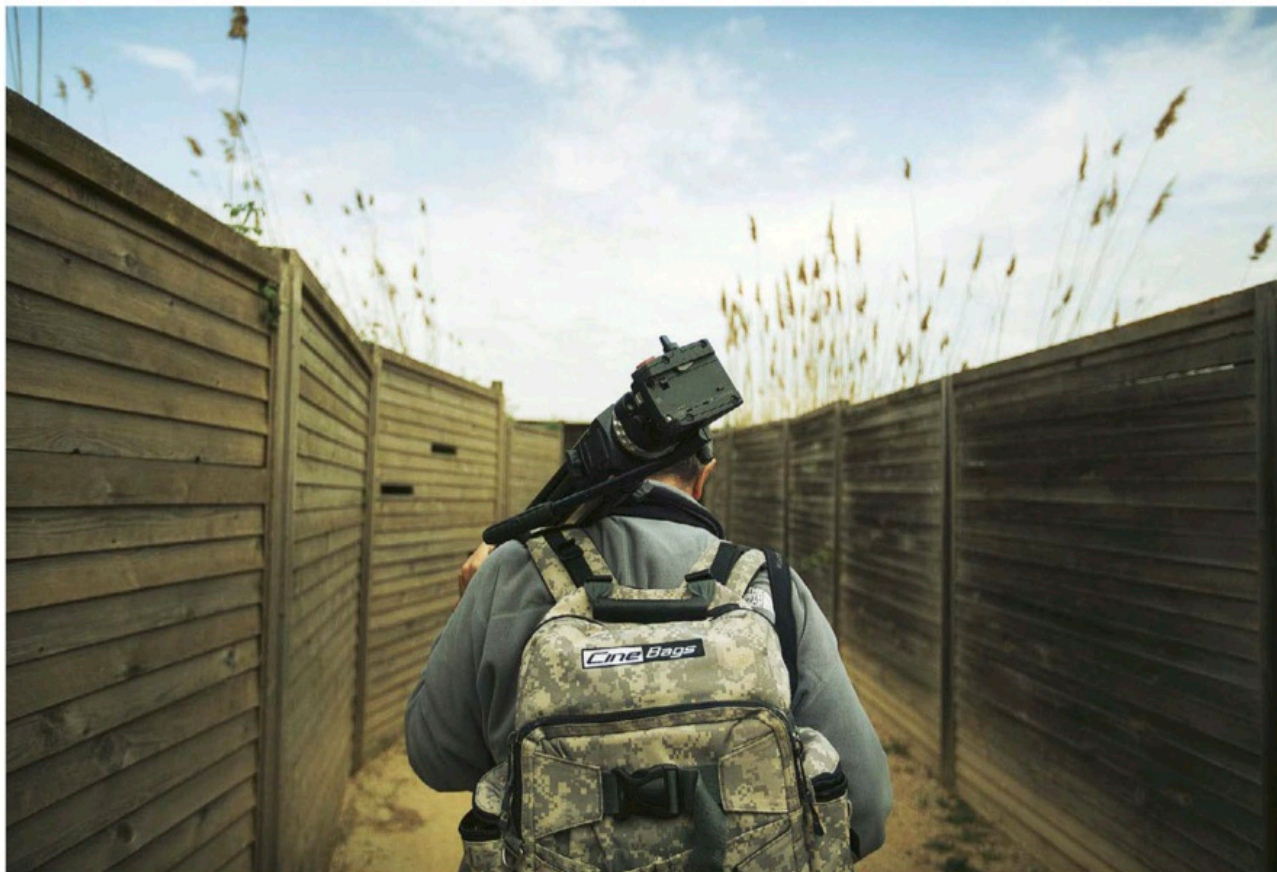
Barbudo piquigualdo de Togo
Trachylaemus togoensis
Ghana, Togo, Nigeria



Arasari de Humboldt
Pteroglossus humboldti
Colombia, Perú, Brasil



Martín cazador de las Sangihe
Cittura sanghirensis
Islas Sangihe (Indonesia)



Viajar cámara al hombro. A sus 60 años, el ornitólogo y editor Josep del Hoyo ha visto más de 7.910 especies distintas de aves.

De pronto aparece en la charca un pájaro de pico largo, tonos pardos y plumas verdes. “¡Morito, morito!”, exclama Del Hoyo, y señala a lo lejos, a la derecha. Su cara se ilumina, amplía sonrisa. El morito común era muy raro de ver

proyecto tan ambicioso como el *Handbook* a la vuelta de un viaje a África: al regresar a España, año 1981, buscó un catálogo de aves. Para su sorpresa, nadie lo había hecho. “Lo hago yo”, se dijo.

trada de las aves del mundo), obra en la que actualiza el *Handbook* con los avances taxonómicos que se han producido en los últimos 15 años: hay 462 subespecies de la obra madre que ya son consideradas especies.

“Pero yo no he descrito ni una sola especie”, se apresura a aclarar Del Hoyo. Es decir, él es un observador, un clasificador de la información, un ornitólogo, una referencia mundial. Pero no es un científico. Eso sí, ha ayudado a poner nombre en español a cerca de 10.000 especies, como miembro de un comité creado en 1991 junto a la Sociedad Española de Ornitología. Muchas de sus propuestas de nombre –más de un 80% tal vez, señala– salieron adelante.

Viaje a viaje, avistamiento a avistamiento, el tiempo ha ido transcurriendo y el conocimiento enciclopédico de Del Hoyo no ha hecho otra cosa que crecer. En paralelo, ha ido aumentando el reconocimiento a la labor de este loco entusiasta de las aves, melómano y gran aficionado a la poesía. Existe incluso una subespecie de busardo blanco bautizada con su apellido por el taxónomo alemán Norbert Bähr: el *Buteo albicollis delhoyoi* ●

“Ya que vivo de los pájaros, tendré que ver dónde viven ellos”, bromea Del Hoyo.
“Las aves son el escaparate de la naturaleza”

cuando él era joven, su aparición sigue siendo un acontecimiento, conserva su pasión intacta.

“Hace 20 años éramos capaces de tirarnos de un coche en marcha si veíamos a un morito”, explica Jordi Sargatal. “Nos queda el gen de tirarnos del coche en marcha, manténe-mos el instinto”.

Ese instinto, esa pasión de la que habla su socio, es la que llevó a Del Hoyo a abordar un

Su obra ha cobrado en estos últimos años una nueva dimensión al trasladarse al mundo digital: 3.494 personas están registradas en HBW Alive y suben, desinteresadamente, vídeos a la plataforma. En Lynx, donde trabajan 20 personas, se supervisa el material.

Además, en estos días están embarcados en la edición del segundo tomo del *Illustrated Checklist of the Birds of the World* (*Lista ilus-*

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	Las aventuras del rey de los pájaros
Autor:	Joseba Elola
Fuente:	<i>El País</i> (España)
Resumen:	Recorrer más de cien países para ver casi ocho mil especies de aves. Lo ha hecho Josep del Hoyo, el ornitólogo español que ha impulsado el más ambicioso proyecto editorial sobre las aves del mundo. Disfrutar viéndolas, viajar para fotografiarlas y escribir sobre ellas para compartir su conocimiento son algunas de las pasiones de este ornitólogo que es una referencia mundial en la materia.
Fecha de publicación:	12/07/15
Formato	<input type="checkbox"/> Noticia
	<input checked="" type="checkbox"/> Reportaje
	<input type="checkbox"/> Entrevista
	<input type="checkbox"/> Artículo de opinión
Contenedor:	<input type="checkbox"/> 1. Los retos de la salud y la alimentación
	<input checked="" type="checkbox"/> 2. Los desafíos ambientales
	<input type="checkbox"/> 3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
	<input type="checkbox"/> 4. La conquista del espacio
	<input type="checkbox"/> 5. El hábitat humano
	<input type="checkbox"/> 6. La sociedad digital
	<input type="checkbox"/> 7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	2ACH161

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el reportaje sobre el ornitólogo Josep del Hoyo:

1. Josep del Hoyo es un ornitólogo al que se le ha concedido el premio de investigación de la Sociedad Geográfica Española.	V	F
2. Josep del Hoyo ha visto en su vida 7.910 aves.	V	F
3. Josep del Hoyo ha promovido una ambiciosa iniciativa editorial: el primer manual que recoge todas las especies de aves del mundo.	V	F
4. El trabajo de Josep del Hoyo sobre las aves solo es conocido y reconocido en el ámbito español.	V	F
5. El manual sobre aves que ha promovido Josep del Hoyo tiene 17 volúmenes, todos los cuales han sido escritos por él en solitario.	V	F
6. El manual sobre aves que ha promovido Josep del Hoyo recoge las distintas nomenclaturas de las aves, descripción de familia, estado de conservación, etc.	V	F
7. El manual sobre aves que ha promovido Josep del Hoyo lleva vendidos casi un cuarto de millón de ejemplares.	V	F
8. Josep del Hoyo dedica tres meses cada año a viajar y ha visitado más de cien países para observar aves.	V	F
9. Con la Lista ilustrada de las aves del mundo Josep del Hoyo amplió el trabajo de su manual sobre aves, recogiendo en ella varios cientos de subespecies que en los últimos años son consideradas especies de aves.	V	F
10. Lamentablemente el manual de las aves del mundo que ha impulsado Josep del Hoyo no tiene una dimensión en el mundo digital abierta a la participación de otros ornitólogos.	V	F

2. Josep del Hoyo ha viajado por todo el mundo para observar aves. Sin embargo, en este reportaje aparece muy cerca del lugar en el que vive demostrando que también allí se pueden hacer observaciones interesantes. Localiza ese lugar y averigua a qué distancia está de su ciudad. ¿Qué características tiene ese espacio natural? ¿Qué aves se pueden observar allí?

3. Imagina que Josep del Hoyo te pide que le localices un espacio en el que merezca la pena observar aves cerca del lugar en el que vives. ¿Cuál le recomendarías? ¿Dónde está? ¿Qué características tiene? ¿Qué aves se pueden observar allí?

4. Imagina que le ha interesado ese espacio y te pide que le mandes un pequeño reportaje con un mapa de la zona y algunas fotografías y/o videos de aves tomadas por ti mismo en ese lugar. Podría ser el inicio de una colaboración interesante. ¿Te animas a preparar ese reportaje?

5. ¿Es posible saberlo todo sobre las aves? ¿Seguirán siendo iguales en el futuro las clasificaciones de especies y subespecies de aves que ahora conocemos? ¿Es igual el conocimiento que se tiene de las aves en todos los países del mundo?

6. ¿Qué tienen las aves para que interesen tanto a algunas personas? ¿Será su belleza? ¿Será la gran diversidad de especies que existen? ¿Será que muchas de ellas son grandes migradoras que recorren enormes distancias cada año? Redacta un texto en el que intentes explicar en qué consiste la pasión de los ornitólogos.

7. Busca grupos de ornitólogos o personas aficionadas a las aves en tu entorno y comenta con ellos el reportaje sobre Josep del Hoyo. ¿Qué les parece el trabajo de ese ornitólogo? ¿Qué tipo de observaciones y estudios hacen ellos en vuestro entorno? ¿Te gustaría unirte a ellos?

8. Imagina que Josep del Hoyo te encarga que prepares una Guía Ilustrada de las Aves del entorno de tu escuela. ¿Te animas a hacerla?

9. Al final del reportaje se cita el espacio virtual que ha desarrollado Josep del Hoyo para su enciclopedia. Visítalo y comenta el interés que enciclopedias virtuales como esa pueden tener para los ornitólogos.

10. En el penúltimo párrafo del reportaje Josep del Hoyo insiste en que él no es un científico. ¿Por qué dice eso? ¿Estás de acuerdo con él?

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.

- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. Las actividades 2, 3 y 4 sugieren indagar sobre lugares próximos en los que es posible la observación de aves. El ejemplo de Josep del Hoyo puede servir para entender que la observación de aves es posible muy cerca de donde se vive. Las actividades 5 y 6 sugieren reflexionar sobre la ornitología como un tipo de conocimiento en constante evolución y como una pasión que hace felices a muchas personas. La actividad 7 busca facilitar el contacto con aficionados o profesionales de la ornitología del entorno próximo que también podrían ayudar en el desarrollo de la actividad 8, centrada en el propio entorno escolar. A falta de un análisis directo del manual citado en el reportaje, la actividad 9 propone una visita, que seguramente será muy sugerente, a su espacio virtual. Por último, la actividad 10 plantea una curiosidad epistemológica sobre la relación con la actividad científica de personas como el protagonista de este reportaje.

- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, es evidente que varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas con otros compañeros. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir los trabajos sobre las actividades 3, 4 y 8.

- Podría ser oportuno registrar algunos de los comentarios y las respuestas que aparecen en el aula en torno a las actividades 6 y 7. Tales apreciaciones pueden ser útiles para fomentar entre algunos alumnos el interés por la ornitología y quizá promover la constitución de algún grupo ornitológico juvenil y el contacto con los que ya existan en el entorno.